



R E F E T O S

lugar a dudas

la vitrina
RESTOS

Camilo Parra

Febrero de 2013

R E S T O S

Camilo Parra

El “más allá”, entendido como algo que no podemos ver a simple vista, constituye el punto de partida de todo mi trabajo. La “visibilización” de lo invisible por medio de relatos y teorías que alguien más plantea como explicación de un mundo imperceptible, y que supera nuestro entendimiento, hace que confluyan en la cultura múltiples discursos provenientes de diferentes ámbitos como la ciencia, la pseudociencia y la religión.

Infinidad de ideas e implicaciones que pueden ir del microcosmos al macrocosmos, de relatos bíblicos a fenómenos paranormales, o de la carne al espíritu y el alma por ejemplo, llevan al imaginario individual y colectivo a estar inmerso en un melange de sistemas de presentación y representación de la “verdad” sobre la esencia de la existencia.

Por consiguiente, la aparición de diversas plataformas y metodologías de validación de ese conocimiento demandan frecuentes actos de fe. La manipulación de esos sistemas visuales para subvertir sus lógicas, constituye el campo de acción donde opero. Este proyecto pretende ser uno de esos espacios de creación en el que los cruces mencionados adquieren nuevos horizontes de sentido.

Restos es un conjunto de piezas hechas a través de un ejercicio escultórico y conceptual de reconocimiento, ajuste e interpretación, para la creación de prototipos con ciertas características anatómicas. Es un constante diálogo con la materia que permite múltiples lazos entre figuración y abstracción para develar anatomías ocultas, mediante proyecciones mutuas de lo conocido y lo desconocido. La exploración del cuerpo a través de la forma sugerida por el material, deviene fragmentos que se presentan como vestigios de cada encuentro y la insinuación de cuerpos en proceso.

El uso de la arcilla, el barro y la tierra, adquiere sentido por constituir un medio básico de representación utilizado por la humanidad desde tiempos inmemoriales, como herramienta vital en su intento por domesticar y entender el mundo y la naturaleza; por ello, admite y reivindica la existencia de seres (im)posibles (estelares, siderales, celestiales, monstruosos, enfermos, malditos, mutados, ocultos, mágicos, futuros, etc...). Su relación con historias e hipótesis

sobre la creación del hombre y el universo, y su inevitable papel como destino del cuerpo, genera un vínculo importante entre dicha materia, el “inicio” y el “fin” de la existencia. Y tras albergar secretos y restos del pasado, el contenedor adquiere la forma de su contenido sin perder sus propias cualidades; convirtiéndose en protagonista y componiendo una suerte de ciencia-ficción, donde tales entidades adquieren “vida”, paradójicamente, a través de su “muerte”.

La naturaleza del material, las formas logradas, y la plataforma expositiva, intentan señalar ciertos procesos de construcción oficial y popular del imaginario sobre lo creíble y lo verificable, examinando la idea de lo real, lo evidente, lo impreciso y lo improbable. *Restos* es entonces, una exhumación de ficciones, donde la relación del mito y la evidencia reclama la esencia de lo posible y configura un retorno a su estado virtual y maleable.



ENTREVISTA A CAMILO PARRA

Ericka Florez: ¿Qué son esas figuras que aparecen allí?

Camilo Parra: Esas figuras son hechas a partir de la manipulación que hice de una cantidad de arcilla. Es una arcilla a la que yo le imprimí una fuerza, y este material tiene unas propiedades que producen unas formas. Entonces a partir de esas formas yo fui definiendo ciertas partes de lo que iba resultando. Pero en general, las formas que hay son las que me sugirió el material. Yo ya había hecho ejercicios con arcilla que

no someto al proceso de cocido. Empecé a percibir ciertos parecidos y alusión a los huesos; y eso me interesó. Entonces buscaba no violentar el material sino buscar lo que éste sugería. La forma que iba tomando hacía que estas figuras parecieran una especie de cuerpos en proceso.

E.F: Si hay alguien que no pudo venir a esta exposición, ¿cómo se la describirías en términos de lo que se ve y cómo está dispuesto el espacio?

C.P: Es un conjunto de piezas de tierra, que tienen una fuerte relación con la anatomía de los huesos; es una osamenta. Sin embargo, no son partes reconocibles, aunque a veces aparecen insinuaciones de cráneos, de caderas. Hay como una exploración del cuerpo, desde los huesos más pequeños hasta los más grandes.

La idea con este montaje era hacer uno parecido al que hacen los museos de historia natural y antropología o arqueología. Un montaje típico que intenta disponer evidencias o explicaciones de cosas. Los objetos están montados sobre tierra esparcida por el piso.

E.F: ¿Por qué decidiste montarlas sobre el piso, sobre tierra y no sobre urnas, como también lo hacen este tipo de museos que mencionas?

C.P: Hubiera podido ser, pero me interesa la connotación que tiene el material. Y es que eso con que están construidas las figuras, no es arcilla pura, es arcilla llena de tierra y de arena, pues la saqué de una excavación. Entonces la arena estaba más relacionada con este material con que están construidas las piezas, y me interesaba esa relación cercana.

E.F: Ahorita que estabas hablando de esos museos, pensé que yo he visto ese tipo de piezas más aisladas, es decir, como en urnas y cosas así; y ese gesto de ponerlo sobre tierra, cuando lo hacen los museos, es como tratar de representar el contexto en el que fueron encontradas, como restituir ese origen de las piezas, representar el origen. No sé si vos pensaste en esto.

C.P: Sí, quería restituir ese origen. Pero sobre todo decidí hacer el montaje así por la importancia del material, porque quería instalarlo en algo que fuera del mismo

material con el que construí las piezas. Sí hay una alusión a ese origen, pero de todas maneras lo que se pretende aquí es que sea algo muy museístico, y es distinto a la realidad o a un supuesto origen del que pudieran venir estas piezas, porque cuando uno hace una excavación la tierra no está plana, como en este caso.

E.F: O sea que es una simulación del origen, o de la realidad, pero conservando, que sea evidente su dimensión artificial.

C.P: Más que una simulación es una alusión. Es simulación solo en el sentido de que simula el montaje de los museos de historia natural o antropológica. Entonces yo estaría haciendo una simulación de un museo que a su vez también hace una simulación del origen del objeto encontrado.

E.F: ¿Y por qué quisiste que la arcilla fuera recogida y no comprada en una papelería o en un lugar de útiles escolares?

C.P: La arcilla que venden en los almacenes tiene muchos procesos químicos, es un mal material. A mí, en general, me interesa mucho el tema de la ciencia mezclado con la ciencia ficción. Por este interés quería coger el material como puro (de dónde viene) sin procesos químicos, pero a la vez sucia y contaminada naturalmente por otros materiales, igualmente naturales.

